

Impacto social de la crisis en Alemania y España: Similitudes y diferencias.

Social Impact of the crisis in Germany and Spain: Similarities and differences.

MARTA GARCÍA DOMINGO Y EVA SOTOMAYOR MORALES

Universidad de Jaén

Resumen: La sociedad actual se halla inmersa en un proceso de cambios transcendentales en el plano de las realidades sociales, entre otros motivos debido a la actual crisis financiera y económica, en la que las situaciones de carencia han cambiado y se han generado nuevas formas de pobreza, así como fenómenos sociales específicos. Estos cambios afectan de manera dispar a los diferentes países miembro de la Unión Europea. En este trabajo, se parte de la idea de que a través de un conocimiento exhaustivo de la realidad social y problemas sociales, podrán aumentarse los niveles de eficiencia de las medidas destinadas a la erradicación de dichos problemas. Para ello se ha realizado un acercamiento al fenómeno de la exclusión social y tendencias en materia de acción social y servicios sociales en dos países de la U.E., Alemania y España, que representan dos sociedades con diferentes modelos de bienestar social, así como afectación desigual a la situación de crisis. Por tanto, el objetivo general de este trabajo es presentar los resultados de una investigación en la que se analizan nuevos fenómenos emergentes vinculados a la pobreza y exclusión social que afectan a los hogares españoles y alemanes, extrayendo similitudes y diferencias. Esto se ha logrado mediante una combinación de metodología cualitativa y cuantitativa a través de una revisión bibliográfica, análisis documental de fuentes secundarias y análisis de entrevistas en profundidad a expertos realizadas en los dos contextos objeto de estudio.

Palabras clave: Crisis, desigualdad, vulnerabilidad, servicios sociales, fenómenos emergentes.

Summary: Current society is undergoing a process of significant changes in the field of social realities, among other reasons due to the current financial, economic and social crisis, in which situations of shortage have changed and new forms of poverty, as well as specific social phenomena, have been generated. We started this research considering that a thorough knowledge on the social reality and social problems may increase the level of efficiency in the measures that intend to eradicate these problems. For this purpose, we have approached the phenomenon of social exclusion and also trends in social work and social services in two different European Union countries: Germany and Spain, representing two societies with different social welfare models and unequal involvement to the crisis. Therefore, the main goal of this paper is presenting the results of a research that analyze emerging phenomena- related to poverty and social exclusion- in Spanish and German households. Besides, we extract and analyze similarities and differences. This has been achieved by a combination of qualitative and quantitative methodology through a literature review, document analysis of secondary sources and analysis of in- depth interviews to experts in the two contexts analyzed.

Keywords: Crisis, inequality, vulnerability, social services, emerging phenomena.

1. INTRODUCCIÓN

Desde el origen de los Estados modernos, en los procesos de erradicación de los problemas sociales, la pobreza y las desigualdades, las medidas destinadas a hacer frente a los mismos han estado previamente acompañadas de indicadores, investigaciones y mediciones previas, orientadas a un mayor conocimiento de los problemas sociales y de su origen, que permita una mayor eficacia en la actuación para su erradicación. No obstante, las políticas sociales no han tenido siempre la eficacia deseada y ello, creemos, se fundamenta, en parte, en el desajuste entre las teorías que explican dichos fenómenos, los indicadores y medidas existentes y las políticas correctoras. Ejemplo de ello es la situación actual, en la cual la crisis económica internacional y los fenómenos derivados de ella están generando cambios transcendentales para el bienestar social, dando lugar a nuevas formas de pobreza y exclusión social. Ello genera la urgente necesidad de cambiar los postulados y medidas creados para paliar las situaciones de pobreza, que se corresponden con años anteriores y, en definitiva, quedan obsoletos. La falta de adaptación resta eficacia a las políticas sociales, por lo que resulta imprescindible investigar las nuevas situaciones emergentes y adaptar las medidas existentes.

Para ello, y partiendo de la idea de que a través de un conocimiento exhaustivo de la realidad social y problemas sociales podrán aumentarse los niveles de eficiencia de las medidas destinadas a la erradicación de los mismos, se realizó un acercamiento al fenómeno de la exclusión social y tendencias en materia de acción social y servicios sociales en dos países miembro, Alemania y España, que, como apuntó Castell (1.997), pertenecen a diferentes "zonas de vulnerabilidad social": Alemania, a la zona integrada y España, a la periferia. Dicha aproximación permitió realizar un análisis comparativo de ambos.

Alemania y España, además de encontrarse en una situación dispar, están y han estado influidas por modelos de estado de bienestar diferentes, predominando en Alemania un *modelo continental*, basado en el principio de asistencia, en un sistema de seguros no condicionado a la empleabilidad. Sin embargo, España está inmersa en el *modelo mediterráneo* de gastos asistenciales mínimos. En este sentido Krause et al (2003), apuntan que, al igual que otros países de Europa del Sur, España se caracteriza por una tradición de escasez de asistencia social, apenas existente a nivel nacional, y escaso desarrollo de la política de apoyo a las familias, siendo las estructuras familiares tradicionales las que soportan funciones vitales para el desarrollo del ser humano. Además,

cabe tener en cuenta que estos gastos sociales mínimos se han visto duramente golpeados por la crisis socioeconómica, habiéndose producido una considerable merma en la prestación de servicios sociales.

2. MATERIAL Y MÉTODOS

En el estudio se empleó una combinación de metodología cuantitativa y cualitativa, a través de dos técnicas de análisis. Por una parte, un análisis documental de fuentes secundarias: *Encuestas de Condiciones de Vida (ECV)*, *Indicador AROPE*

(*Eurostat*), *Eurobarómetros* y *Coeficiente de Desigualdad GINI*. Esto se completó con entrevistas en profundidad de carácter semiestructurado a informantes clave pertenecientes a dos niveles: (1) investigador y (2) profesional; de los dos países objeto de estudio: (1) Alemania, (2) España, que representan dos contextos socioeconómicos dispares de la Europa afectada por la crisis: (1) Centro Europa y (2) Franja Mediterránea.

Las entrevistas se realizaron en: (1) Baden Württemberg, que es uno de los 16 estados federados de Alemania, tercero tanto en extensión (35.742 km²) como en población (10,7 millones de habitantes) y (2) Andalucía, primera comunidad autónoma española en población (8,4 millones de habitantes) y segunda en extensión (87.268 km²).

Se entrevista a 20 informantes clave, con un perfil preestablecido atendiendo a los siguientes criterios básicos: (1) Nacionalidad o residencia, (2) experiencia laboral, (3) profesión, (4) disciplina y (5) ámbito de pertenencia; Los criterios (6) sexo y (7) edad no se consideran relevantes. No obstante, se consigue una representación paritaria.

3. RESULTADOS

1. Realidad socioeconómica de Baden Württemberg y Andalucía.

En 2011 la tasa de paro en Baden Württemberg (en adelante, B.W.) era de 3,9%, por debajo de la tasa media de paro en Alemania que se situaba en 6,9%. Con respecto a los ingresos por empleado, ascendían a 31.480 €. Situado en el suroeste del país, esta región industrial destaca por su capacidad económica y por su influencia en el campo de las exportaciones y la I+D+I.

Según datos de Eurostat, correspondientes a 2012, Andalucía posee el peor mercado laboral -relativo a las relaciones existentes entre empleadores y personas que buscan empleo- de la Unión Europea. De hecho presenta la tasa de

TABLA 1: PERFIL DE INFORMANTES CLAVE

	Nacionalidad o residencia		Experiencia laboral Años	Nivel profesional		Disciplina			Ámbito		
	Española	Alemana		Investigador	Profesional	Tr. Social	Psicología	Sociología	Público	Privado	ONG
E.1	X		19	X		X			X		
E.2	X		12		X		X				X
E.3	X		7	X		X			X		
E.4	X		9		X	X					X
E.5	X		29		X			X	X		
E.6	X		6	X				X	X		
E.7	X		13		X	X			X		
E.8	X		18		X		X			X	
E.9	X		7	X		X			X		
E.10	X		22		X	X					X
E.11		X	21	X		X				X	
E.12		X	7		X		X			X	
E.13		X	20	X				X	X		
E.14		X	30		X	X				X	
E.15		X	6		X	X					X
E.16		X	12	X		X			X		
E.17		X	14	X				X	X		
E.18		X	12		X		X				X
E.19		X	16		X	X			X		
E.20		X	8		X	X					X

Fuente: Elaboración propia

paro más alta de la Unión Europea. De este modo, siendo la media de paro a nivel nacional (España) de 25,98% (Encuesta de Población Activa, tercer trimestre de 2013), en Andalucía la tasa de paro asciende a 36,4% (Encuesta de Población Activa de las Comunidades Autónomas, tercer trimestre de 2013). Según la Encuesta de Condiciones de Vida (Instituto Nacional de Estadística), el 31% de los andaluces viven por debajo del umbral de pobreza y de acuerdo con la tasa del indicador AROPE (At Risk of Poverty and Social Exclusion), el 40% está en riesgo. Ello significa que 1 de cada 3 andaluces es pobre y 1 de cada 4 pobres en España es andaluz.

2. Pobreza y exclusión social: evolución conceptual.

El Consejo Europeo de Lisboa (2000) promueve la lucha contra la pobreza y la exclusión social como elemento impulsor del desarrollo económico y de empleo. El término se acuña en 1974 y a finales de los 80 entra a formar parte de la agenda pública -continuando en la actualidad-, asumiéndose compromisos específicos en tratados de la Unión Europea. En este sentido, existen evidencias bibliográficas que inducen a pensar que el concepto de *exclusión social*, tal y como se concibe en la actualidad, como proceso que define la desigualdad y la pobreza de los países industrializados, tiene su origen en el s. XX, apoyándose en teorías desarrolladas en

épocas anteriores por clásicas figuras de la Sociología tales como Marx, Engels, Durkheim, Tonnies, Bourdieu y Parkin, haciendo especial incidencia en el alienamiento dual de la "clase social" y en la dinámica "dentro-fuera". En concreto, el origen del concepto moderno de exclusión social se sitúa en la década de los 70, momento en el cual Rene Lenoir (1974) lo empleó en su obra pionera "Les exclus: Un Frangaise sur dix" para hacer referencia a las personas más desfavorecidas socialmente, en un contexto en el que la crisis del estado de bienestar francés comenzaba a fraguarse. Que el concepto de exclusión, entendido como en la actualidad, se ubique en los 70, no quiere decir que los inicios del fenómeno se sitúen en esta década. La exclusión ha existido siempre. En este sentido, el propio Tezanos (2004; 2013) afirma que ésta también ha existido en otros contextos, tales como la polis griega, donde las mujeres, los meteos (extranjeros) y los esclavos estaban excluidos del ágora. No obstante, es a partir de esta obra cuando comienza un proceso de discusión y reinterpretación conceptual que se mantiene hasta la actualidad. Diversidad y ambigüedad han sido dos características predominantes en el proceso.

Centrándonos en el contexto actual, según el Plan Nacional para la Inclusión Social del Reino de España (2001), el término exclusión hace referencia a aquellas personas que, de alguna manera, se encuentran fuera de las oportunidades vitales que posibilitan la ciudadanía plena, esto es, ajenos al conjunto de conquistas económicas, sociales y culturales que nuestras sociedades desarrolladas han sido capaces de generar (...) -mecanismos de protección, desarrollo personal e inserción comunitaria-. A nivel conceptual, se producen evidentes diferencias en la respuesta a la pregunta "Con la actual crisis socioeconómica, ¿Consideras que ha cambiado el concepto de pobreza?

¿Y el de exclusión social?" por parte de los entrevistados pertenecientes a los dos países objeto de estudio. Mientras que prácticamente la totalidad de informantes clave alemanes consideran que la pobreza y la exclusión social como conceptos y realidades no han cambiado como consecuencia de la crisis, la mayoría de los expertos españoles sí que manifiestan una percepción de cambio. Todos coinciden en que cada vez es más clara la separación entre la pobreza y la exclusión que "antes iban más de la mano pero hoy no necesariamente, pudiendo darse una pero la otra" (Entrevistada 7, España). Por otra parte, llama la atención que 4 de los 10 entrevistados en Alemania consideran que "en Alemania no coexisten situaciones de pobreza como tal" (Entrevistado 8, Alemania -idea compartida por los entrevistados 3, 5 y 9-).

Destaca también la fuerte vinculación entre la exclusión social y el funcionamiento del mercado laboral por parte de los informantes clave entrevistados en Baden Württemberg. Recurren al empleo/desempleo al ser preguntados sobre la exclusión social en mayor medida que los entrevistados españoles, quienes hacen más referencia a la red de Servicios Sociales que los alemanes. Del mismo modo, se observa una mayor verbalización de la importancia de la red social familiar por parte de los informantes clave de Andalucía frente a los de B.W.

En la última década y especialmente desde que comenzaron a sentirse las consecuencias sociales de la crisis económica, se observa un cambio en la percepción de los principales factores que conducen a situaciones de exclusión. En el discurso de los expertos, se observan diferencias entre la casuística percibida de la exclusión social en España y Alemania. En España, uno de los países más afectados por la crisis, predomina un discurso focalizado en la realidad social y las políticas sociales existentes. Por tanto, existe una actitud más crítica hacia los servicios públicos de bienestar, las políticas sociales, los instrumentos participativos y redistributivos, que se conciben como ejes principales generadores de exclusión o perpetuadores de su prevalencia. Sin embargo, en Alemania persiste una concepción de la exclusión social personalista, focalizada en las circunstancias o características personales y vitales de las personas que se encuentran en dicha situación de exclusión.

Con respecto a la pregunta que pretende visibilizar a referentes que hayan hecho aportaciones clave en materia de pobreza y exclusión social, destaca el reconocimiento, por parte de los entrevistados de ambas regiones, a Amartya Sen y su enfoque de Capabilities. Según Sen (2000; 2010) la consideración de la pobreza como la simple falta de ingresos es muy antigua, aunque sigue siendo bastante común en la literatura establecida sobre privación y miseria. Pese a la certeza de la influencia de los ingresos en el tipo de vida que podemos llevar, el punto central debe ser el empobrecimiento vital, relacionada con la libertad para llevar una vida "decente". Por tanto "capability" hace referencia a la privación de la capacidad y el funcionamiento.

3. Vinculación entre desigualdad, pobreza y exclusión social

Entre las diferentes categorizaciones de pobreza, destaca la que diferencia pobreza absoluta y pobreza relativa. La primera hace referencia a la privación severa, en la que la persona no tiene acceso a los bienes y servicios básicos, quedando descubiertas sus necesidades más elementales.

La pobreza relativa contextualiza el fenómeno en la sociedad en la que se ubica, vinculando pobreza a desigualdad y otorgando mayor protagonismo al entorno; 7 de los 10 entrevistados en Alemania consideran que en su país hay pobreza relativa, pero no pobreza absoluta. Sin embargo, todos los expertos entrevistados españoles, coinciden en considerar la pobreza absoluta como un fenómeno presente en el estado español. Por otra parte, el término exclusión social se ha ido introduciendo en los estudios y observaciones sobre la desigualdad, como indicador de carencias económicas y sociales de las zonas más privilegiadas del mundo. Ejemplo de ello, es como la Oficina Técnica del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) utiliza el concepto de exclusión social como indicador que valora el bienestar en el “Índice de Pobreza Humana” relativo a los países con un Índice de Desarrollo Humano Alto. Para este indicador de exclusión social, se contabiliza el número de personas de un país en situación de desempleo de larga duración.

En términos de desigualdad, destaca el Coeficiente GINI para la medición de la desigual distribución de ingresos de 0 a 1, correspondiéndose el 0 con la igualdad perfecta y el 1 con la desigualdad absoluta. La media de desigualdad en la UE es de 0.306, superior a la desigualdad alemana (0.283), pero por debajo de la española (0.35); Casi la totalidad de entrevistados (19/20) coincide en la idea de que vivimos en sociedades con una alta tendencia a la desigualdad.

4. Comparativa entre la percepción de la población (Eurobarómetro), la de los expertos (entrevistas) y la realidad (datos oficiales).

Uno de los cinco objetivos principales de la Estrategia Europea 2020 es reducir la pobreza y la exclusión social en 20 millones para 2020. A continuación se plasman y analizan algunos datos básicos al respecto.

En concreto se compararán las opiniones de los expertos entrevistados con los datos oficiales a nivel nacional (Alemania y España) y Comunitario. En concreto:

- a) Eurobarómetros.
- b) Tasas del indicador AROPE (“At risk of poverty or social exclusion”)
- c) Encuestas de Condiciones de Vida.

A nivel de la Unión Europea, el estudio estadístico que mayor protagonismo otorga a la opinión subjetiva de los ciudadanos es el Eurobarómetro, en inglés Eurobarometer-En adelante, EB-. De especial relevancia en el tema que nos aborda son el Standard EB Public Opinion in the European Union y EB Survey on Poverty and

Social Exclusion- especialmente. Analizando la evolución de las cifras publicadas en los eurobarómetros correspondientes al periodo 2007-2012, resulta especialmente significativa la variación de la respuesta a la pregunta “¿Cómo juzgaría la situación de la economía nacional?”. De el EB 68 (correspondiente al último periodo de 2007) al EB 70 (correspondiente al último periodo de 2008), considerando a la Unión Europea en su conjunto, se produce un incremento del 20% de la respuesta “mal”. También resulta revelador que el porcentaje de esta respuesta -“mal”- se mantiene con un nivel superior al 70% desde el EB 71 (correspondiente al primer periodo de 2009) al EB 77 (correspondiente al primer periodo de 2012). Por tanto, entendiendo la respuesta “good” –en español, buena– como valoración positiva y “bad” –en español, mala– como valoración negativa, cabe deducir desde el año 2009, 7 de cada 10 ciudadanos de la Unión Europea valoran como negativa la situación económica de su país.

Por otro lado, la heterogeneidad de los resultados a nivel nacional, evidencia la desigualdad de situaciones socioeconómicas experimentada por los distintos países miembros de la Comunidad Europea. En este sentido, según los últimos datos publicados en el EB 77, sólo 5 países presentan una valoración global positiva en el plano económico nacional. Estos son, Suecia, Luxemburgo, Alemania, Finlandia y Austria. De entre ellos, los tres primeros –Suecia, Luxemburgo y Alemania– presentan índices iguales o superiores al 75%. Ello significa que al menos 3 de cada 4 ciudadanos encuestados responden “good”. Este dato coincide con las respuestas de los entrevistados alemanes en el presente estudio, en el cual se deduce una actitud positiva sobre la situación socioeconómica de su país por parte de la gran mayoría de expertos (9/10). Por el contrario, existen 4 países miembro, entre los que se incluye España, en los que menos de un 5% de los ciudadanos avala dicha valoración positiva. Estos son: Grecia, España, Portugal e Irlanda. En el caso español, sólo 1 de cada 100 españoles tiene una valoración positiva, indicador demostrativo de la difícil situación que atraviesa nuestra economía nacional. Lo mismo sucede en las entrevistas en profundidad a expertos españoles, en las que todos coinciden en juzgar negativamente la situación a nivel nacional.

Otro dato significativo a nivel nacional resulta del análisis de las respuestas obtenidas a la pregunta: “¿Cuáles considera que son los dos principales problemas a los que su país se enfrenta en la actualidad? A nivel comunitario, los dos principales problemas percibidos son el desempleo y la situación económica. En ambos indicadores, España supera con creces la media de la Unión Europea. Especialmente en el caso del desempleo, siendo España el país de la UE-27 en el que el

desempleo es percibido por un mayor número de ciudadanos (76%) como el principal problema, presentando valores muy superiores a la media de la UE (46%). El principal problema percibido por los ciudadanos alemanes es la deuda económica del gobierno (34%). Esta respuesta no coincide con las preocupaciones apuntadas por los expertos alemanes entrevistados, los cuales muestran en mayor medida inquietudes sobre el futuro de las pensiones (7/10) y la inestabilidad y/o precariedad laborales (6/10).

Con respecto al Eurobarómetro específico en Pobreza y Exclusión Social, publicado en 2010, cabe destacar lo siguiente. A la pregunta "¿Qué grupos de población considera que están en mayor riesgo de pobreza en tu país? Centrando la atención en la variable edad, el 41% señala, entre otros, a las personas mayores como grupo en riesgo. Sólo un 20% apunta a los niños como grupo de riesgo y un 21% a los adultos jóvenes. A lo largo del presente trabajo científico quedará argumentada la discordancia existente entre esta percepción y la realidad. Por otra parte, destaca el colectivo de personas desempleadas como principal grupo considerado de riesgo, con un 56%. Otro dato relevante es que un 89% de los encuestados considera que se requiere una actuación urgente por parte del gobierno para combatir la pobreza en sus países. El 53% considera que el principal responsable de la reducción o prevención de la pobreza es el gobierno nacional, frente al 13% que responsabiliza a los propios ciudadanos. Ello demuestra que se han superado las concepciones antiguas que culpaban al ser humano de su propia situación de pobreza, extendiéndose la responsabilidad social y política en el combate de esta problemática. No obstante, ante el dato del 13% que señala como principal responsable al ciudadano, cabe preguntarse si con ello hace referencia a la necesidad de que sea la población que se encuentra en situación de pobreza la que realice esfuerzos para salir de su situación precaria o si, por el contrario, se refiere a la responsabilidad social comunitaria de todos los habitantes de un país para lograr unas mejores condiciones de vida en el mismo. En este punto, en las entrevistas en profundidad se observan las diferencias puntualizadas previamente (mayor responsabilidad gubernamental en España y ciudadana en Alemania).

Entre las conclusiones extraíbles de este estudio, merece la pena resaltar la toma de conciencia los ciudadanos europeos sobre la pobreza y la exclusión en la sociedad actual. Además, 8 de cada 10 encuestados estiman que la pobreza ha aumentado en los tres años previos (2007-2009), es decir, desde el inicio de la crisis.

Por tanto, resulta imprescindible verificar los datos obtenidos en encuestas relativas a creencias subjetivas de los encuestados con encuestas basadas en datos objetivos y observables, como es el caso de EUROSTAT. De hecho, la misión de Eurostat es ser proveedor líder de estadísticas de alta calidad en Europa que, por un lado, ayuden a los responsables políticos a la toma de decisiones y, por otro, aporten a los ciudadanos una perspectiva objetiva de la situación real de dichas decisiones. Cabe destacar la importancia a nivel comunitario del indicador "At Risk of Poverty and

Social Exclusion" (En adelante, AROPE), definido por la estrategia europea para la evaluación del crecimiento integrador. Agrupa tres factores:

- El factor renta, que con anterioridad era el único factor considerado para la valoración del riesgo de pobreza.
- Privación Material Severa (PMS): Más allá del concepto de renta como ingresos económicos, profundiza en la forma en que la renta influye en la forma de vida. De este modo, se seleccionan 9 ítems considerados básicos.
- Intensidad de trabajo, población con baja intensidad de trabajo por hogar (BITH): relación entre el número de personas por hogar que están en edad de trabajar y el número de personas que efectivamente trabajan.

Aunando los tres factores, se consideran personas en riesgo de pobreza o de exclusión social aquellas que viven en hogares con renta inferior al 60% de la renta mediana equivalente y/o personas que sufren privación de al menos 4 de los 9 ítems definidos y/o personas que viven en hogares cuya intensidad de empleo se sitúa por debajo del 0,2.

Es necesario tener en cuenta que asistimos a una profunda evolución conceptual y de indicadores de referencia, en la que el concepto de exclusión social se ha ido alejando de una tendencia economicista y ha ido adquiriendo nuevos matices. En este sentido y como se indica en el Informe "Las cifras de la pobreza y exclusión social en España de cara a Europa 2020- EAPN", cabe reconocer el mérito del indicador AROPE, que aporta las claves para realizar un análisis mucho más completo de la pobreza y la exclusión social. No obstante, pese a que ofrece una visión de la pobreza y exclusión más completa que la anterior, que únicamente contemplaba el criterio de la renta, ofrece una visión excesivamente economicista del concepto de exclusión social.

A nivel de la Unión Europea, el porcentaje de personas en riesgo de pobreza o exclusión, según el indicador AROPE, experimenta un descenso en el periodo 2005-2010,

comenzando a ascender ligeramente a partir de ese año. En el caso de España, el porcentaje de personas en riesgo aumenta de forma significativa y continua desde el año 2009, presentando valores de crecimiento superiores al 1% en los tres últimos años analizados (2009-2011) y situándose en un 28,2% en 2012. Según este indicador, el riesgo de Pobreza y Exclusión Social en Alemania se situaba en un 19,6% en 2012.

Con respecto a los grupos de población en riesgo, se observa una divergencia entre los datos oficiales y las percepciones manifestadas por los expertos. Mientras que los expertos alemanes muestran su preocupación por la pobreza en los niños y personas mayores, considerándolos colectivos en riesgo, según las estimaciones de Eurostat (2012), por grupos de edad, es el colectivo de adultos (18-64) el que sufre un mayor riesgo de pobreza y exclusión social en Alemania (21,2%), por encima de los menores (18,4) y las personas mayores (15,8). En el caso de España, las estimaciones de los expertos coinciden con los datos de Eurostat, siendo el colectivo de menores de 18 años en que presenta un mayor riesgo (33,8%). Sin embargo, diverge de la percepción poblacional subjetiva recogida en el EB sobre pobreza y exclusión social, que, como se ha recogido anteriormente, apuntaba al colectivo de personas mayores como el de mayor riesgo.

Las diferencias por género no son estadísticamente significativas, aunque tanto los expertos españoles como los alemanes coinciden en señalar a las mujeres como más vulnerables.

Focalizando la atención en los estudios existentes a nivel nacional, destacan la Encuesta de Condiciones de Vida y la Encuesta de Presupuestos Familiares. La última aporta datos reveladores centrados prácticamente de forma exclusiva en la dimensión de gastos. Sin embargo, la Encuesta de Condiciones de Vida resulta más completa al poner a disposición de la ciudadanía información estadística en torno a una serie de dimensiones relativas a las condiciones de vida de los ciudadanos europeos, tales como ingresos, pobreza, empleo, formación y salud, entre otras. Ambas están interrelacionadas, abriendo la posibilidad a análisis conjuntos que pueden resultar esclarecedores. Esta operación estadística, realizada de forma armonizada en todos los países de la Unión Europea, sustituye al Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE).

Según los resultados de la Encuesta de Condiciones de Vida en España (2013), considerando el periodo 2003-2012, se produce un crecimiento anual de 2003-2008 (moderado en el último año), momento a partir del cual empieza a decrecer. En 2012 la renta media por hogar (cifras provisionales)

era de 23.123 € y la renta media personal de 9.098 €. Con respecto a la tasa de pobreza nacional, ubicando el umbral de pobreza en el 60% de la mediana de ingresos anuales por unidad de consumo (escala OCDE modificada), los valores coinciden con las estimaciones de Eurostat (basadas en el indicador AROPE), experimentando un incremento de 2,5 puntos entre 2007 y 2012, que desciende moderadamente en 2013 (situándose en 21,6 puntos). Por grupos de edad, los que advierten una subida porcentual considerable son los menores de 16 años (hasta un 27,7 en 2013) y personas en edad de trabajar (22,5 en 2013), mientras que los mayores de 65 años muestran una bajada anual en el periodo de crisis (2008-2013), hasta situarse en 12,2 en 2013.

5. DISCUSIÓN

Pobreza y exclusión social son dos términos de uso generalizado en las sociedades contemporáneas industrializadas. Sin embargo, la separación de los dos términos es relativamente reciente, siéndolo también la diversidad conceptual que llevan aparejados y que, a menudo, conduce a su empleo de forma equívoca. En las últimas décadas se ha producido un avance considerable en la conceptualización de la exclusión social y en la investigación empírica de este fenómeno. No obstante, se ha puesto en cuestionamiento el fenómeno en sí debido, fundamentalmente, a la heterogeneidad de sus usos. Esto es así porque hace referencia a una multitud de situaciones diferentes borrando la especificidad de cada una. En otras palabras, la exclusión no es una noción analítica, es decir, no permite llevar a cabo investigaciones precisas de los contenidos que pretende abarcar (Castel, 2010).

El especial interés científico por este fenómeno, que, como ya hemos mencionado previamente, ha sido retomado con mucha fuerza en la época actual, está motivado por el surgimiento de nuevos colectivos afectados en el panorama de crisis internacional que asola nuestra sociedad actual y, en consecuencia, de la emergencia de nuevas formas de exclusión social hasta ahora desconocidas o inexistentes. En este sentido, en los últimos años, el término exclusión social no describe una situación estática, de pertenencia o no a un grupo societario, sino que hace referencia a una situación compleja dentro de un entramado continuo de carencias, que ubican a la persona en una franja que oscila entre el "riesgo", la "vulnerabilidad" y la "exclusión". Es un fenómeno multidisciplinar que va mucho más allá de una cuestión meramente económica. Este concepto, además, ha ido adquiriendo una creciente relevancia en el ámbito del conocimiento de los problemas sociales, más aún cuando define

perfectamente la situación de las sociedades contemporáneas en términos de desigualdad y estratificación social.

Partiendo de esta teorización sobre la problemática de exclusión social y teniendo en cuenta las peculiaridades propias del contexto de crisis, resulta necesario desarrollar nuevos términos que respondan a la diversidad de situaciones y fenómenos emergentes que tienen cabida en el contexto actual. En definitiva, en las sociedades industrializadas, centros de poder en un mundo globalizado, los conceptos e indicadores empleados para identificar y medir la pobreza y afines deben adquirir necesariamente nuevos matices. Esto se debe, principalmente, a dos motivos: a su grado de relatividad y a su continuidad. En cuanto a la primera causa señalada, cabe mencionar que la pobreza es relativa porque depende de la sociedad en que se ubique y, concretamente, de la renta y nivel de vida de las personas. Además, la pobreza hace referencia a una situación que prevalece en el tiempo y tiene un carácter continuado. Por su parte, la exclusión social es un fenómeno complejo y multidimensional. En definitiva, un proceso dinámico en el que confluyen múltiples variables. De ahí la conveniencia de analizar las particularidades que presentan las situaciones de carencia en la crítica coyuntura socioeconómica actual, en la que surgen nuevos fenómenos y se produce una reconversión de los ya existentes.

Destaca un incremento generalizado en la toma de conciencia de los ciudadanos europeos sobre la pobreza y la exclusión social. Con respecto a las causas de estos fenómenos, se han localizado en distintas cuestiones: Desde la focalización en las circunstancias personales (enfermedad, discapacidad...) a la estructura social (estructura productiva, estratificación, distribución del poder, estrategia redistributiva...). Los expertos alemanes continúan centrando más atención en variables concretas sociofamiliares como predictoras de la exclusión y explicativas de la misma (grupo de últimos años, sobreviene una mayor vinculación de la exclusión social con factores clave de la sociedad en la que se emerge ese fenómeno. Como Tezanos (2004) apunta, en las sociedades del norte, la situación del Estado de Bienestar, junto a fenómenos como el desempleo y la precarización del empleo, constituyen factores clave a considerar en la explicación de la génesis del fenómeno de la exclusión. Por tanto, los ciudadanos y expertos españoles aluden en mayor medida a la responsabilidad gubernamental (el individuo tendría poca libertad de acción y actuación), mientras que los alemanes siguen haciendo referencia a variables individuales y familiares en mayor medida.

Además, cabe mencionar el descontento y desconfianza social, así como la desafiliación y falta de conciencia políticas casi generalizadas por parte de la sociedad española, que contrasta con una sociedad alemana mucho más moderada en estos aspectos. Los términos pobreza y exclusión se convierten en términos de uso prácticamente habitual por parte de los españoles.

Por otro lado, destaca el hecho de que, en contra de la opinión generalizada, sean las personas mayores las que soporten un menor riesgo de exclusión. Atendiendo a las respuestas de los expertos, en Alemania es prácticamente generalizado el pánico al futuro de las pensiones (por encima de la preocupación de los españoles al respecto). Del mismo modo, mientras que en España hay mayor conciencia social del problema y mayor tendencia a culpabilizar a la situación sociopolítica del país y al desmantelamiento del Estado de Bienestar como principal responsable del respaldo ante situaciones de carencia o vulnerabilidad, en Alemania predomina una corriente más individualista en la explicación del problema.

6. BIBLIOGRAFIA

- (1) Castel, R (1997). *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado*. París: Paidós.
- (2) Krause, P., Bäcker, G. y Hanesch, W. (2003). *Combating poverty in Europe: the German welfare regime in Practice*. USA: Cash and Care.
- (3) Lenoir, R. (1974). *Les exclus: Un Française sur Dix*. Paris: Editions du Seuil.
- (4) Tezanos, J.F. (2004). *Tendencias en Exclusión Social y Políticas de Solidaridad. Octavo Foro sobre Tendencias Sociales*. Madrid: Sistema.
- (5) Tezanos, J.F. (2013). *En los bordes de la pobreza*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- (6) I Plan Nacional de Acción para la Inclusión Social del Reino de España. 2001-2003.
- (7) Sen, A.K. (2000). *Social exclusion: Concepts, application and scrutiny*. Filipinas: Asian Development Bank.
- (8) Sen, A.K. (2010). *La idea de la justicia*. Madrid: Taurus.
- (9) EB 77 Public Opinion in the European Union (2012), disponible en http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb/eb77/eb77_first_en.pdf
- (10) EB Survey on Poverty and Social Exclusion (2011), disponible en <http://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=751&langId=en&furtherPubs=yes>

- (11) Eurostat (2013). People at risk of poverty and social exclusion. Disponible en http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/People_at_risk_of_poverty_or_social_exclusion
- (12) AA.VV. (2011) Las cifras de la pobreza y exclusión social en España de cara a Europa 2020. Madrid: EAPN.
- (13) Instituto Nacional de Estadística (2013). Encuestas de Condiciones de Vida y Encuestas de Presupuestos Familiares. Disponible en <http://www.ine.es/>
- (14) Castel, R. (2010). *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Argentina: Fondo de cultura económica.